

—El sacerdote me dijo que ES UNA ESPECIE DE RENACIMIENTO DE LA CONCIENCIA, QUE SE PRODUCE MUY LENTAMENTE. NO ES DE NATURALEZA RELIGIOSA, PERO SÍ ESPIRITUAL. ESTAMOS DESCUBRIENDO ALGO NUEVO SOBRE LA VIDA HUMANA EN EL PLANETA, SOBRE QUÉ SIGNIFICA NUESTRA EXISTENCIA Y, según el sacerdote, ESE CONOCIMIENTO PROVOCARÁ UNA ALTERACIÓN ESPECTACULAR DE LA CULTURA.

Hizo otra pausa y agregó:

—El sacerdote me dijo que el MANUSCRITO ESTÁ DIVIDIDO EN SEGMENTOS, O CAPÍTULOS, CADA UNO DEDICADO A UNA PERCEPCIÓN PARTICULAR DE LA VIDA. El Manuscrito PREDICE QUE EN ESTA ÉPOCA LOS SERES HUMANOS COMENZAREMOS A CAPTAR DICHAS REVELACIONES (INSIGHTS) EN FORMA SECUENCIAL, UNA REVELACIÓN TRAS OTRA, A MEDIDA QUE VAYAMOS PASANDO DE DONDE NOS HALLAMOS AHORAA UNA CULTURA TOTALMENTE ESPIRITUAL SOBRE LA TIERRA.

Meneé la cabeza y alcé una ceja con aire cínico.

—¿De veras crees todo eso?

—Bueno—dijo—. Creo...

—Mira a tu alrededor —la interrumpí, señalando a la gente sentada en el salón de abajo—. Éste es el mundo real. ¿Ves que algo esté cambiando?

Justo cuando decía esto, se oyó una observación airada en una mesa ubicada junto a la pared opuesta; era una observación que no logré entender, pero que fue lo bastante fuerte como para acallar todo el local. Al principio pensé que el alboroto se debía a otro robo, pero enseguida me di cuenta de que no era más que una discusión. Una mujer de unos treinta y tantos años estaba de pie mirando con indignación a un hombre sentado frente a ella.

—No —gritó—, ¡el problema es que esta relación no es como yo quería! ¿Entiendes? ¡No lo es! —Se serenó, dejó su servilleta sobre la mesa y se fue.

Charlene y yo nos miramos, impresionados porque el exabrupto se había producido en el preciso instante que hablábamos de la gente de abajo. Al final, Charlene señaló con un gesto la mesa en la que el hombre se había quedado solo y comentó:

—LO QUE ESTÁ CAMBIANDO ES EL MUNDO REAL.

—¿Cómo? —pregunté, todavía un poco perplejo.

—LA TRANSFORMACIÓN COMIENZA CON LA PRIMERA REVELACIÓN Y, según el sacerdote, ESTA REVELACIÓN SIEMPRE APARECE EN FORMA INCONSCIENTE AL PRINCIPIO, COMO UNA PROFUNDA SENSACIÓN DE INQUIETUD.

—¿Inquietud?

—Sí.

—¿Qué estamos buscando?

—¡De eso se trata justamente! Al principio no lo sabemos con certeza. SEGÚN EL MANUSCRITO, EMPEZAMOS A VISLUMBRAR UN TIPO DE EXPERIENCIA ALTERNATIVA... MOMENTOS DE NUESTRA VIDA QUE SON DE ALGÚN MODO DIFERENTES, MÁS INTENSOS E INSPIRADORES. PERO NO SABEMOS QUÉ ES ESA EXPERIENCIA NI CÓMO HACERLA DURAR, Y CUANDO TERMINA QUEDAMOS INSATISFECHOS E INQUIETOS, CON UNA VIDA QUE VUELVE A PARECEMOS COMÚN.

—¿Crees que detrás de la ira de esa mujer estaba esta inquietud?

Sí. Ella es como todo el mundo. Buscamos una mayor plenitud en nuestra vida, y no toleramos nada que nos tire abajo. Esa búsqueda constante es la que está detrás de la actitud de “primero yo” que caracterizó las últimas décadas y que nos afecta a todos, desde Wall Street hasta las patotas callejeras. Me miró directamente.

—Y en cuanto a las relaciones, nos mostramos tan exigentes que las estamos volviendo casi imposibles.

La observación me trajo a la mente mis dos últimas relaciones. Ambas habían empezado con gran intensidad y ambas, al cabo de un año, fracasaron. Cuando volví a concentrarme en Charlene, ella esperaba con actitud paciente.

—¿Qué es exactamente lo que hacemos con nuestras relaciones románticas? —pregunté.

—Hablé largo tiempo con el sacerdote sobre el tema —respondió—. Dijo que CUANDO, EN UNA RELACIÓN, LAS DOS PARTES SON DEMASIADO EXIGENTES, CUANDO CADA UNO ESPERA QUE EL OTRO SE ADAPTE A SU PROPIO MUNDO Y COMPARTA SIEMPRE LAS ACTIVIDADES QUE ELIJA, SE PRODUCE INEVITABLEMENTE UNA BATALLA DE EGOS.

Lo que dijo dio en la tecla. Mis dos últimas relaciones habían degenerado, de hecho, en luchas de poder. En ambas situaciones, habíamos desembocado en un conflicto de actividades. El ritmo era demasiado acelerado. Teníamos muy poco tiempo para coordinar nuestras ideas diferentes en cuanto a qué hacer, adonde ir, qué intereses compartir. Al final, el tema de quién mandaría y establecería las actividades del día se convirtió en una dificultad insoluble.

—DEBIDO A ESA BATALLA POR EL DOMINIO —continuó Charlene—, EL MANUSCRITO DICE QUE NOS RESULTARÁ MUY DIFÍCIL PERMANECER CON LA MISMA PERSONA DURANTE EL TIEMPO QUE SEA.

—No parece algo muy espiritual —comenté.

—Eso es exactamente lo que le dije al sacerdote —respondió—. Y él me contestó que, por lo que él sabía, SI BIEN LA MAYORÍA DE LOS MALES RECIENTES DE LA SOCIEDAD DERIVAN DE ESA INQUIETUD Y ESA BÚSQUEDA, EL PROBLEMA ES TEMPORARIO, Y VAA TERMINAR. POR FIN, VAMOS TOMANDO CONCIENCIA DE LO QUE BUSCAMOS EN REALIDAD, DE CÓMO ES ESA OTRA EXPERIENCIA MÁS PLENA. CUANDO LA CAPTEMOS EN SU TOTALIDAD, HABREMOS ALCANZADO LA PRIMERA REVELACIÓN.

Llegó nuestra cena, de modo que hicimos una pausa de varios minutos mientras el mozo nos servía más vino y cada uno probaba la comida del otro. Al estirar el brazo para tomar un trozo de salmón de mi plato, Charlene frunció la nariz y se echó a reír. Me di cuenta de lo fácil que era estar con ella.

—Muy bien—dije—. ¿Cuál es esa experiencia que estamos buscando? ¿Qué es la Primera Revelación?

Vaciló; al parecer, no sabía muy bien cómo empezar.

—Es difícil de explicar —repuso—. Pero el sacerdote lo expresó de la siguiente manera. Dijo que LA PRIMERA REVELACIÓN SE PRODUCE CUANDO TOMAMOS CONCIENCIA DE LAS COINCIDENCIAS QUE HAY EN NUESTRA VIDA. Se inclinó hacia mí.

—¿ALGUNA VEZ TUVISTE UN PRESENTIMIENTO O CIERTA INTUICIÓN EN CUANTO A ALGO QUE QUERÍAS HACER, O A UNA MEDIDA QUE QUISIERAS TOMAR EN TU VIDA? ¿Y TE PREGUNTASTE CÓMO PODÍA OCURRIR? ¿Y DESPUÉS DE HABERLO CASI OLVIDADO PARA CONCENTRARTE EN OTRAS COSAS, DE REPENTE TE ENCONTRASTE CON ALGUIEN O LEÍSTE ALGO O FUISTE A ALGUNA PARTE QUE LLEVABA PRECISAMENTE A LA OPORTUNIDAD QUE BUSCABAS? Bueno —continuó—, según el sacerdote, ESAS COINCIDENCIAS SE PRODUCEN CADA VEZ CON MAYOR FRECUENCIA Y, CUANDO ESO OCURRE, NOS DA LA IMPRESIÓN DE QUE ES ALGO QUE ESTÁ MÁS ALLÁ DE LO QUE PODRÍA ESPERARSE POR PURA CASUALIDAD. ES UNA EXPERIENCIA QUE PROVOCA UNA SENSACIÓN DE MISTERIO Y EXCITACIÓN Y, POR CONSIGUIENTE, NOS SENTIMOS MÁS VIVOS. El sacerdote me dijo que ÉSA ES LA EXPERIENCIA QUE HEMOS VISLUMBRADO Y QUE AHORA TRATAMOS DE MANIFESTAR TODO EL TIEMPO. CADA DÍA SON MÁS LAS PERSONAS CONVENCIDAS DE QUE ESTE MOVIMIENTO MISTERIOSO ES REAL Y QUE SIGNIFICA ALGO; DE QUE, POR DEBAJO DE LA VIDA COTIDIANA, ESTÁ SUCEDIENDO OTRA COSA. ESTA CONCIENCIA ES LA PRIMERA REVELACIÓN.

Me miró expectante, pero no dije nada.

—¿No te das cuenta? —preguntó—. LA PRIMERA REVELACIÓN ES UNA RECONSIDERACIÓN DEL MISTERIO INHERENTE QUE RODEA NUESTRA VIDA INDIVIDUAL EN EL PLANETA. EXPERIMENTAMOS ESAS MISTERIOSAS COINCIDENCIAS, Y AUNQUE TODAVÍA NO LAS ENTENDAMOS, SABEMOS QUE SON REALES. ESTAMOS VOLVIENDO A SENTIR, COMO EN LA INFANCIA, QUE HAY OTRO LADO DE LA VIDA QUE TODAVÍA TENEMOS QUE DESCUBRIR, ALGÚN OTRO PROCESO QUE OPERA ENTRE BAMBALINAS.

Charlene estaba más inclinada hacia mí y, mientras hablaba, hacía gestos con las manos.